

RASINES

ROCILLO DE ARRIBA

En el municipio de Rasines, a medio camino entre Ampuero y Ramales de la Victoria, en la margen derecha del río Asón y en la izquierda del río Silencio, muy cerca de Cereceda y a unos dos kilómetros al Norte de Rasines, la capital, se halla el barrio de Rocillo de Arriba. Madoz (1845-1850) cita "Rosillo" y San Esteban como dos de los barrios del lugar de Cereceda; y además, entre las tres ermitas, que en este lugar había a mediados del siglo XIX, consta la de San Esteban.

Cuevas, torcos, simas... son algunos de los términos que más caracterizan a este municipio del interior de Cantabria. La Cueva del Valle, en Rasines, es una de las más grandes de España (cuenta con 60.000 metros de desarrollo). En su interior se han localizado yacimientos prehistóricos que han aportado materiales que testimonian la ocupación humana de este territorio desde el Paleolítico Superior. Pero son otros restos más abundantes de la Edad del Bronce, romanos y medievales los que aseguran tal ocupación, de forma continuada.

Se accede a Rocillo de Arriba por carretera local que sube desde la N-629. La ermita de San Esteban se sitúa en un paraje abierto. Ha sido restaurada en los últimos años.

Texto: CGG

Ermita de San Esteban

LA ERMITA DE SAN ESTEBAN de este pueblo del municipio de Rasines, conserva planta y alzado claramente románicos, como muchas de las iglesias concejiles,

esto es: nave única rectangular con cubierta de madera, ábside semicircular con clara división de su parte recta presbiterial y con muros de mampostería que en su día

Vista de la fachada meridional



Vista de la cabecera





Arco triunfal

debió de tener bóveda de horno para el semicírculo y de cañón para el presbiterio, aunque hoy, después de una casi total reparación, han desaparecido totalmente estas cubiertas.

El arco triunfal, también cortado en su interior se ve apoyaba sobre pilastras de cimacios biselados. El aspecto general de esta iglesia recuerda mucho a la de San Martín de Laredo, pues también los muros de la nave son de mampostería, aunque ahora tanto éstos como los el ábside han sido enjalbegados casi totalmente.

Todas las cornisas, incluidas las del ábside carecen de canecillos, y los vanos ninguno conserva un aspecto romá-

nico. Sólo la puerta, de arco de medio punto lleva aspecto medieval y en uno de sus salmeres se ha grabado una flor de seis pétalos.

Texto: MAGG - Fotos: CVD

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VII, p. 174; AA.VV., 2004c; ARCE DÍEZ, P., 2006, p. 423; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 88.